

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

La guerra de los fuertes

Un nuevo episodio trágico y sangriento, ha venido a sembrar la zozobra y la preocupación en el alma de España. Dos pequeños vaporecitos de pesen, dos *mamelenas* guipuzcoanas, han sido víctimas de este suceso harlo terrible y luctuoso. Cuatro humildes pescadores han caído deshechos por los proyectiles disparados por un submarino alemán, contra los buques armados *Verdún* y *Marne*.

Ya por los relatos de la Prensa no nos faltan detalles de esta agresión (?) que se hizo contra nuestra bandera por el submarino alemán.

¿A qué se debe la estrecha colaboración de este suceso?

¿A los marinos alemanes?

¡No! Los alemanes dispararon en aguas raras y contra buques armados enemigos, como si fueran pesqueros, para hacerlos pasar por indefensos y indefensos pesqueros españoles.

¿La tuvieron entonces los vaporecitos españoles?

Tampoco, pues si alguna tuvieron fue la de cometer la imprudencia de aventurarse a navegar en las aguas jurisdiccionales de un país beligerante, amenazado por los medios ofensivos de su enemigo en armas.

¿La tuvieron el *Verdún* y el *Marne*?

¡Sí! Porque en donde está escrito que parapetarse tras un pabellón neutral para atacar al enemigo, puede ser razón para salir impune de esa empresa?

¿O es oro todo lo que reluce, pecuniosos?

En este caso la reclamación que debe formularse no debe ser dirigida al gobierno alemán.

¿Qué es la lealtad, la nobleza y la buena fe de la guerra, según dijo el señor *Maura*, la coraza de los débiles, la bizarría, el valor, y la nobleza, debe ser, según digo yo, sin duda alguna, la coraza y la gloria de los fuertes.

Juan de España

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a la capital de donde regresará esta noche el Senador del Reino de esta provincia el Ilustre señor don Angel Moreno Martínez.

Llegaron de Barcelona las señoras don Josefa Cuadriero y don Ursini Martí, del comercio de aquella plaza.

Marchó a Murcia don Vicente García.

Enfermos

Se encuentra completamente recuperado de su enfermedad el distinguido esposo de nuestro amigo don Angel de la Iglesia.

Letras de la fe

En el pueblo de la Alberca (Murcia), donde residía ha fallecido nuestro paisano el coronel retirado de la guardia civil don Emilio Macabich.

Reciba su afligida familia nuestro más sentido pésame.

Notas varias

Ha sido nombrado profesor de la Escuela Industrial de esta ciudad, nuestro amigo y paisano don Manuel Cánovas Hernández.

Cumpliendo una promesa

Los que constantemente censuran a los maestros de escuela diciendo que en general carecen estos de creencias religiosas, se equivocan grandemente.

Hoy ha dado una prueba de su amor a nuestra excelsa Patrona la Virgen de la Caridad, el difunto cartagenero Enrique Cano Gavira, el que sin duda alguna en algún trance apurado de su avanzada vida prometió a su Patrona imponerse algún sacrificio y este ha sido el que hoy ha cumplido mandando de puerta en puerta y por calles y plazas implorando una limosna para los pobres que sufren en el lecho del dolor y están bajo la protección de nuestra Santísima Virgen de la Caridad.

Carta ha demostrado su fe a la Virgen: You carria, hace los pobres enfermos y el Santo Hospital de Caridad que tanto enaltece a Cartagena: habrá obtenido un buen ingreso en la recaudación hecha por nuestro paisano. Dios le promie y que reciba el fruto de su sacrificio.

Moro II

Pasando el río

Creanme ustedes que desde que tuve el atrevimiento de leer el manifiesto reformista he perdido el sueño, las ganas de comer y una petaca de piel de Rusia que me regaló un comisionista catalán, casado en segundas nupcias con una parisina, al considerar que hay individuos que quieren que vaya a los frentes de los aliados la juventud española para que sea carne de cañón.

Si, todo eso he perdido, y lo que es más aún, de noche, cuando el sueño se apodera de mí y me encuentro en los brazos de *Marta*, *Camila* a ver a Romanones en mangas de cañisa jugando al tute *arrastrao* con los pies rojas y otras veces imitando el Conde a los *Cadmo*, *Legislador de Ceceia*, que según los griegos romanos introdujo en Grecia los caracteres fenicios y fue considerado como el inventor de la escritura, cojeando, y enseñando a esos indios más o menos bravos que usan bañadores y se pujan el cuerpo, a hacer letras *góticas* y *guifos* con las narices.

Veo también en mis sueños a don Melquiades, al propio Melquiades, con una bata a cuadros y en zapatillas color verde, entreteniendo a los senegaleses con juegos de prestigio y enseñándoles a hacer bucos hispano-americanos con papel de estraza.

Después, cuando desaparece la figura de Melquiades como las de las cintas cinematográficas, se presenta ante mi vista el propio Lerroux montado en una desholinadera contandoles a los apaches franceses la conquista del Vellochino de Oro por los argonautas, uno de los hechos más colébres de la historia de Grecia, según cuentan los historiadores y después de su discurso y de apearse de la escoba larga tomar *dices* con los indios y hasta tirarse volteretas de adelante atrás y vice-versa.

Si, queridos lectores, todas esas cosas veo entre sueños, que me horripilan, ponen en tesón mis nervios y despierto más apesadumbrado que está el Marqués de Cortina por si no le aprueban el *chapsy* de Londres y la nota de los gastos del viaje.

Y tiene explicación esta inquietud que experimento al considerar que esos hombres públicos que han comido el cocido español, que han comido, esparpagos de Aranjuez y han asistido a las fiestas de San Isidro, alternen con esos *guerreros* que no usan calcetines ni pañuelos de las narices, y que ahullan cuando se pone el Sol.

¿Qué fines se proponen esos tres políticos del grupo transformista que se aparecen en mis sueños?

Yo en paz vivía, como dijo el poeta, librándome de los *ingleses* que de vez en cuando me recordaban las cuentas pendientes, pero desde que leí el manifiesto de los reformistas no se lo que me pasa, pues estornudo con bastante frecuencia y hasta se me caen los botones del chaleco.

Pero como dice un adagio español, más español que don Melquiades y sus compañeros mártires, que tras la tempestad viene la calma, he recobrado mi tranquilidad perdida al saber que las mujeres españolas dicen que antes de ir a la guerra harán la revolución en España.

Las madres no quieren que sus hijos sean comparsas y víctimas de las figuras del teatro de la guerra.

Benditas seas mujeres españolas por que aún recordais el 1808.

OTEMA

Rafael Valls

tiene el gusto de comunicar a su numerosa clientela y al público en general, que ha trasladado su establecimiento de sastrería de la calle de Villamartín a la de Sagasta núm. 21 (antes Jabonerías)

El hundimiento de los 'Mamelenas'

La prensa de San Sebastián transcribe las informaciones de los testigos presenciales.

Antonio Santiago, fogonero del *Mamelenas* n.º 9, uno de los cañoneados, relata:

De madrugada, hemos salido de este puerto para dedicarnos a las faenas de la pesca. A más de nuestro barco venia otro de la misma Compañía, el número 12. Tomamos rumbo Noroeste y cohincamos a unas cuarenta millas de este puerto.

Paralelos a nosotros, mar adentro, pesaban dos vapores de poco calado de Ciriza, luego, en la misma línea, estaba el *Mamelenas* y más hacia la parte de los barcos franceses *Verdún* y *Marne*, armados cada uno con un cañón de 35 milímetros. Queraban, pues, los *Mamelenas* número 9 y 12 en medio de los de Ciriza y de los franceses.

Quando más entretenidos estábamos en nuestras faenas - continúa - vimos a la izquierda un submarino alemán. Serían las nueve de la mañana. Había mar bella y el horizonte estaba completamente despejado. El sumergible teutón se acercó a los vaporecitos de Ciriza, matrícula de San Sebastián, y por lo visto según afirman los que los tripulaban - el comandante del submarino interrogó a los pescadores, preguntándoles si eran españoles, los contestaron afirmativamente. Preguntaron luego si los otros barcos, los que se veían a lo lejos, eran también españoles, a lo que contestaron también, sin medir el alcance de esta afirmación, que eran todos españoles. Entonces el submarino viró, hizo algunas señales y a lo que parece procuró encerrarse de la nauidad de los cuatro vapores. Quando se percató de que eran dos franceses, disparó tres cañonazos de aviso.

Los buques franceses, no bien se percataron de la presencia de éste, añade el superviviente, y al oír los cañonazos, soltaron los aparejos y atracaron al costado de los buques españoles, sirviéndose de ellos como de pantalla. No se limitaron solo a ampararse detrás de los *Mamelenas*, sino que dispararon por encima de éstos contra el submarino. Este maniobró, buscando medio de enfilar a los barcos franceses, pero el *Verdún* y el *Marne* giraron en torno de los españoles, burlando la maniobra de la nave teutona, sin dejar de disparar. Con las cosas en este punto, el submarino disparó también, pillando a los barcos españoles entre ambos fuegos.

Transcribimos de *El Pueblo Vasco*:

«Conversamos también con otro tripulante del *Providencia*, León Echevarría. Es de Lequeitía y no conoce apenas el castellano. Sus declaraciones coinciden en lo sustancial con las de sus compañeros. Pero nosotros hicimos a éste algunas preguntas de mayor alcance.

¿Ustedes creen que el propósito del submarino era hundir a los *Mamelenas*?

—No, señor, porque le vimos dar vueltas buscando el modo de disparar contra los franceses sin tocar a los españoles. Además, estábamos allí los dos barcos de la Casa Ciriza y ni nos apuntaron siquiera.

¿Es posible que creyeran que los barcos españoles no lo eran?

—Es posible, porque ya se sabe que a bordo de los franceses iban marinos españoles y todos los barcos usan nuestra bandera cuando se ven en peligro.

¿Era muy grande el submarino?

—No. Los hemos visto más grandes. El que ha hundido a los pesqueros tenía unas 250 a 300 toneladas.

¿No es, pues, la primera vez que encuentran ustedes submarinos?

—No. Muchas veces nos hemos encontrado en la zona de buqueo y siempre nos dejaron en paz.

I ANIVERSARIO

La señorita Juana Cánovas Gutiérrez

Falleció el día 10 de Mayo de 1916

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad R. I. P.

Su madre, tíos, primos y demás parientes ruegan a sus amigos la encomienden a Dios y se sirvan asistir a la Hora Santa que por su eterno descanso se celebrará en la Consagrada Iglesia de la Caridad de esta ciudad el jueves 10 del actual, de diez y media a once y media por cuyo favor les quedarán eternamente agradecidos.

Los Excmos. e Ilmos. señores Obispos de Cartagena y de Sión, tienen concedidos indulgencias en la forma acostumbrada.

Segundo aniversario de la señorita

María de los Desamparados Salmerón Meca

que falleció el día 11 de Marzo de 1915

D. I. P.

LA HORA SANTA que se celebre el día 11 del actual de once a doce de la mañana en la Iglesia del Asilo de la Purísima Concepción, será en sufragio de la finada.

Sus padrinos don Juan Antonio Carrión y doña Carmen Salmerón; hermanos doña María y doña Caridad; hermanos políticos, tíos y demás familia, ruegan a sus amigos la dediquen una oración y se dignen asistir a dicho acto, favor que agradecerán eternamente.

Los Excmos. e Ilmos. señores Nuncio Apostólico, Arzobispo de Tarragona y Obispos de Madrid-Alcalá, Sión, Pamplona, Cádiz y Cartagena se han dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.

—¿Es cierto que desde los barcos franceses les amenazaron para que no se alejaran?

—Creo que sí, pero no puedo asegurarlo, porque nosotros estábamos algo apartados.

—¿El submarino avisó que iba a atacar?

—Sí. Primero izó la bandera de combate y después hizo tres disparos sin proyectil, para que los pesqueros franceses se detuvieran. Pero éstos no lo hicieron.

—¿Y como salen ustedes de las veinte millas?

—Porque nos mandan.

—¿Y saldrán en lo sucesivo?

—No, yo no más. Yo no creía, dice León Echevarría, con una sorpresa mientras el fotógrafo lo retrata, yo no creía esta mañana que salvaríamos la piel. Y la piel no vale tan poco que se arriesgue todos los días por un jornal.

Información de Marina

Para cubrir la vacante producida en el cuerpo de Infantería de Marina, por fallecimiento del teniente coronel don Eugenio Espinosa de León, ocurrido el 24 del mes anterior, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido promover a sus inmediatos empleos, con antigüedad de 27 de dicho mes, al comandante don Andrés Ruiz Mateos, capitán don Andrés Sánchez Ocaña Rowley y primer teniente don Engenio González Willisli, que son los números uno de sus escalas respectivas y se hallan declarados aptos para el ascenso.

Excedentes

Queda en esta situación en este apostadero, el comandante de Infantería de Marina don Andrés Sánchez Ocaña. S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar al capitán de fragata don José González Billón, Jefe del tercer Negociado de la primera Sección del Estado Mayor Central.

J. CASAU FOTOGRAFO

SUCESOR DE GOMEZ ROS

Ostua (antes Cañón), n.º 3

INFORMACION DE GUERRA

Permutas

Se concede permuta de cruces de plaza del Mérito Militar por otras de primera clase a los tenientes de Infantería don Vicente Valcárcel y don José Valcárcel.

Desiño

Destinanse a la Comisión mixta de Reclutamiento de Baleares al médico primero don Enrique Sola, y a la de Salamanca al del mismo empleo don Rafael Criado.

Matrimonios

Se conceden reales licencias para contraer matrimonios a los capitanes de Artillería don Manuel Aguilar y don Antonio Pérez Cano.

Residencia

Se autoriza para que la fijen en la corte en situación de cuartel el general de brigada don Antonio Reyna, y en situación de reserva el general de división don Federico González Montero.

Vacante

Se anuncian a concurso tres plazas de comandante y cuatro de capitán profesores y dos de primer teniente ayudantes de profesor en la Academia de Ingenieros y dos de oficial primero para las clases de inglés y alemán respectivamente en la Academia de Intendencia.

Citación

El soldado de la 4.ª Comandancia de Tropas de Intendencia Angel Ruiz González se presentará en este Gobierno Militar para enterarle de un asunto.

A los lectores de EL ECO DE CARTAGENA

CUPON-VALE DE

El Eco de Cartagena

10 vales y 3'90 pesetas

dan derecho a una magnífica ampliación sobre cartulina tamaño 50 por 60 centímetros.

Entregúense los Cupones en casa de don Kálido Bruna, San Fernando, 8, 3.ª